

# Palabra de MÚSICO

Citas, ocurrencias y  
píldoras de sabiduría

---

**Benedetta LoBalbo (ed.)**

**Prólogo de Benedetta LoBaldo**

**GG**

---

Título original: *The Musician Says. Quotes, Quips, and Words of Wisdom*, publicado originalmente por Princeton Architectural Press, Nueva York, 2015.

Adaptación a la edición española y traducción de Álvaro Marcos  
Diseño gráfico: Paul Wagner y Jan Haux

El editor Kevin C. Lippert quiere agradecer la colaboración a Nicola Bednarek Brower, Janet Behning, Erin Cain, Megan Carey, Carina Cha, Andrea Chlad, Tom Cho, Barbara Darko, Benjamin English, Jan Cigliano Hartman, Mia Johnson, Diane Levinson, Jennifer Lippert, Jaime Nelson, Rob Shaeffer, Marielle Suba, Kaymar Thomas, Joseph Weston y Janet Wong de Princeton Architectural Press.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

La Editorial no se pronuncia ni expresa ni implícitamente respecto a la exactitud de la información contenida en este libro, razón por la cual no puede asumir responsabilidad alguna en caso de error u omisión.

© Benedetta LoBalbo, 2015  
© de la traducción: Álvaro Marcos  
© Princeton Architectural Press, 2015  
y para esta edición:  
© Editorial Gustavo Gili, SL, Barcelona, 2017

*Printed in China*  
ISBN: 978-84-252-3038-7  
Depósito legal: B. 13487-2017

Editorial Gustavo Gili, SL  
Via Laietana 47, 2º, 08003 Barcelona, España. Tel. (+34) 93 322 81 61  
Valle de Bravo 21, 53050 Naucalpan, México. Tel. (+52) 55 55 60 60 11

---

---

# Palabra de **MÚSICO**

Citas, ocurrencias y  
píldoras de sabiduría

**Benedetta LoBalbo (ed.)**

**GG**

Uno de mis primeros recuerdos musicales es el de estar escuchando un single amarillo de 45 rpm que incluía una versión de la canción *The Little White Duck*, de Walt Whippo y Bernard Zaritzky. Es una canción muy dulce acerca de un patito blanco que está en el agua, al que luego se une una ranita verde que está nadando, y más tarde un bichito negro que está también flotando en el agua. Todo está bien. Todos “hacen lo que deben” y son felices de ser lo que son. Las estrofas que hablan del patito, de la ranita y del bichito están compuestas en acordes mayores, luminosos y vivarachos. Sin embargo, cuando está a punto de aparecer la pequeña serpiente roja, la melodía cambia a acordes menores. Con tan solo dos años, no sabía explicar con palabras qué pasaba, pero recuerdo cómo me asustaba el cambio de tonalidad. Sabía que algo iba a pasar en el estanque. Ese sutil aumento de medio tono tenía el poder suficiente para hacer que mis pequeñas piernas echaran a correr por la habitación. Un simple cambio de acorde de mayor a menor bastaba para provocar mi huida.

Laura Nyro definía la música como un “vínculo con lo divino”. También constituye un vínculo con la humanidad. La música puede levantarnos el ánimo hasta hacernos reír, pero también puede arrancarnos lágrimas largo tiempo reprimidas. Una secuencia ascendente de acordes disminuidos en una película de suspense puede erizarnos la piel. Una nota inesperada o fuera de sitio puede hacernos reír tanto como un juego de palabras. Y cuando las fuerzas combinadas de música y poesía nos tocan en lo más profundo, la experiencia puede ser trascendente.

La labor de documentación para este libro ha supuesto una divertida excursión por el particular universo que habitan los músicos: cantantes, instrumentistas, solistas, compositores, compositores de bandas sonoras... y todo aquel que esté en contacto directo con la musa y haya experimentado los sacrificios, alegrías y frustraciones que eso conlleva. Como cantante y compositora, sé bien que danzar con la musa puede llevarte al paroxismo en un momento y dejarte destrozada al siguiente. Si eres músico, espero que experimentes el don de expresar pensamientos y sentimientos que van más allá del lenguaje cotidiano como un privilegio y te puedas sentir agradecido por ello.

En esta recopilación podrás encontrar citas de un ecléctico grupo de artistas muy queridos, de diferentes épocas y lugares. Brian Eno y Louis Armstrong hablan de sus primeras influencias musicales; Vladimir Horowitz y Billy Joel revelan qué se siente en los momentos previos a subirse al escenario; John Lennon y Beethoven conversan sobre cómo la inspiración solía visitarles, sin previo aviso, en mitad de la noche; Björk y Neko Case subrayan la intensidad y la excitación que comportan las actuaciones en vivo; y Mozart y Tommy Ramone debaten sobre el arte de saber llevar el compás. Cada cita ocupa una página, de manera que cada doble página brinda espacio para el intercambio completo entre dos figuras de la historia de la música, lo que permite contrastar diferentes puntos de vista acerca de las bendiciones y maldiciones de ser músico.

El proceso de compilación y edición de estos pensamientos fue muy parecido al de componer una pieza musical. Había temas recurrentes que quería desarrollar y que, en algunos casos, fluían suavemente hasta el siguiente tema; o bien, en otras ocasiones, pedían un giro rítmico completo y la introducción de un nuevo motivo. Así, hay pasajes ligados, con largas citas, pero también intercambios de staccatos, de frases cortas y agudas. Los temas desarrollados precisaban que el crescendo se armase en el momento adecuado. La elección de algunas citas en lugar de otras que transmitían un mensaje similar se debió a la forma particularmente divertida o inteligente que tenían de expresar esa idea, o bien porque ofrecían un interesante contrapunto a otras citas. A veces fue la pura inspiración la que iluminó algún emparejamiento que no había considerado previamente. A lo largo de todo el proceso, mi editora desempeñó el papel de productor musical, escogiendo el vehículo más adecuado y el momento óptimo, aportando una perspectiva general de la pieza completa y de los pertinentes arreglos.

Mientras trabajaba en el libro, tuve además la oportunidad de familiarizarme con artistas a los que no conocía. Me encantó poder descubrir su trabajo y escuchar su música por primera vez. Espero que las páginas que siguen brinden a los lectores la misma oportunidad.

PD: La pequeña serpiente roja se acababa comiendo al bichito negro. Ningún pato ni rana fue lastimado durante la grabación de aquel disco.



La música es, de hecho, el más bello regalo de todos los que el Cielo otorgó a la humanidad, que vaga en la oscuridad. Solo ella calma, ilumina y apacigua nuestra alma.

Pyotr Ilyich Chaikovski (1840-1893)

EXISTE UNA ENERGÍA  
ANTIGUA QUE PROCEDE  
DE ALGÚN SITIO Y QUE NOS  
ATRAVIESA. **CREAR MÚSICA**  
**ES UTILIZAR ESA ENERGÍA**  
PARA COMUNICARSE CON  
UN PÚBLICO, COMO UN  
MENSAJERO.

Kitaro (1953- )

***La música  
circula debido  
a la vibración.  
Por eso hay que ser  
muy cuidadoso con  
lo que produces.***

Yoko Ono (1933- )

***No tenía intención  
de dedicarme a  
cantar cuando  
empecé, y sigo sin  
tenerla.***

Luis Eduardo Aute (1943- )

Cuando era un niño,  
les dije a mis padres  
que cuando fuera mayor  
quería ser músico.  
Me contestaron que  
tenía que elegir o lo  
uno o lo otro.

Ledward Kaapana (1948- )

# La primera canción que escribí estaba dedicada a **Brigitte Bardot.**

Bob Dylan (1941- )

Iba a los bailes con mis amigas, a un club que se llamaba Los Jóvenes del Vals. Bailábamos de once a cuatro de la mañana. Al menear mi cinturita atómica armaba la rumba porque yo tenía la salsa y la pimienta. Mis amigas se fueron casando...  
**y yo me dediqué al canto.**

Celia Cruz (1925-2003)

Creo que fue a los cuatro años cuando supe qué quería hacer con mi vida por primera vez. Estaba escuchando en un viejo gramófono Victrola la canción *Hobo Bill's Last Ride*. Me pareció que aquello era lo más asombroso y maravilloso que había visto nunca: que pudieras poner aquel disco de cera y que de aquella caja saliera música... Desde aquel día, quise cantar en la radio algún día.

Johnny Cash (1932-2003)

**La gente del programa de country “The Grand Ole Opry” solía venir y yo solía verlo. Traían guitarristas muy fieros, músicos realmente salvajes.**

Jimi Hendrix (1942-1970)

Recuerdo que yo era aún muy pequeño cuando escuché cantar *doo-wop* por primera vez... Me parecía algo salido de otra galaxia. Tenía unos siete u ocho años y aquello me hacía entrar en trance... Nunca había escuchado una música como aquella, y una de las razones por las que resultaba tan bella es porque me llegaba desprovista de contexto... Solo más tarde me di cuenta de que esa falta de contexto era una parte importante de la magia que aquello desprendía.

Brian Eno (1948- )

*Desde los siete años ya estaba bailando. Quería ser bailarín, como Fred Astaire, pero tuve un accidente con una bicicleta, me partí un tobillo y tuve que dejarlo, así que me dediqué a estudiar música.*

Tito Puente (1923-2000)